

Presentación

Las motivaciones para dedicar este número de *Política y Cultura* a “Lo religioso en el mundo contemporáneo. Sacralidad, poder y sociedad”, son múltiples y evidentes. Los hábitos y convicciones religiosas de las sociedades contemporáneas ocupan un lugar relevante en el carácter e identidad de la vida comunitaria e individual. Las revoluciones científicas y culturales del mundo moderno no han extinguido en modo alguno las creencias religiosas, que en muchas ocasiones asumen modos de vida híbridos, al conjuntar sin conflicto aparente actos de fe religiosa con principios racionales y científicos.

El primer año del siglo XXI, por ejemplo, atestiguó un atentado terrorista en la ciudad de Nueva York, que marcó un antes y un después no sólo para la ciudad, sino para el país, el continente y el mundo, cuyos motivos están vinculados con fundamentalismos religiosos. Desde entonces, las ya difíciles, complejas y tensas relaciones del mundo occidental con el islam, se acentuaron de tal modo que no se vislumbra un horizonte de transformación.

Sin embargo, los problemas religiosos de las sociedades modernas no se limitan a esta confrontación mundial entre diferentes civilizaciones y confesiones, sino que al interior mismo de cada religión existen serios problemas, producto de la complejidad de las sociedades contemporáneas en las que los referentes éticos y religiosos se han transformado a partir de la continua búsqueda del ser humano por entenderse a sí mismo. El hombre

de hoy está interesado en nuevos caminos que respondan a los retos del mundo actual, donde lo religioso y lo sagrado tienen connotaciones distintas a las tradicionales.

Si bien las religiones tienen una presencia importante en el mundo, algunas se han debilitado abriendo la ventana a nuevas opciones confesionales que pretenden dar respuesta a las problemáticas del mundo moderno. México no es la excepción. Y, precisamente, la primera sección de este número, Religión y política en México, comienza con el trabajo denominado “Participaré... si Dios quiere. Influencia de las creencias religiosas sobre la participación política de los católicos en el México del siglo XXI”, de David Eduardo Vilchis Carrillo, quien aborda la cuestión del vínculo entre la participación política y los creyentes católicos. Un tema más que pertinente en el contexto actual, cuando un partido político como Encuentro Social (PES) ha recuperado su registro electoral; cuando el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAAA) ha realizado un plantón en el Zócalo de la Ciudad de México exigiendo la renuncia del presidente de la república; y cuando Andrés Manuel López Obrador, por conducto de su esposa, ha solicitado al papa Francisco que presente disculpas a los pueblos originarios de América por los abusos cometidos en la evangelización del continente.

Vilchis Carrillo parte de la *Encuesta mundial de valores 2010-2014*, cuyos datos procesa para examinar la propensión de los católicos en México a participar en actividades políticas, demostrando que no hay un patrón uniforme en ello, que se pueden distinguir distintos tipos de creyentes católicos, lo cual propicia una partición política diferenciada y plural.

El segundo artículo, “Religiosidad política de un grupo contestatario mexicano. El caso del Congreso Nacional Ciudadano en la Ciudad de México (2015-2017)”, de Guillem Compte Nunes, presenta un análisis de esta organización social conducida por Gilberto Lozano, el líder más destacado de la organización FRENAAA, cuyas posturas y demostraciones públicas han despertado encendidas polémicas y, por el momento, no parece que vaya a extinguirse pronto. El trabajo de Compte Nunes expone y documenta los antecedentes y desarrollo del Congreso Nacional Ciudadano en la Ciudad de México (CNCCM), explicando su organización y funcionamiento, donde no sólo destaca su peculiaridad, marcada por lo que podría considerarse una notable espontaneidad e informalidad, sino sobre todo por el liderazgo de Lozano y sus inquietantes ideas subversivas y conspiracionistas. No está por demás destacar que este movimiento comulga con las ideas conservadoras de algunos sectores de la iglesia católica mexicana.

El tercer trabajo, “La libertad religiosa en México, un derecho constitucional que en la praxis no evita la discriminación e intolerancia hacia las iglesias

minoritarias”, de Mónica Veloz Lejía, tiene el propósito de mostrar cómo a pesar de que la libertad de culto es un derecho humano y constitucional indiscutible en México, en la práctica no se cumple a cabalidad, pues la preponderancia de la iglesia católica es abrumadora. Veloz Lejía explica cómo esta preeminencia católica no sólo es una herencia colonial, sino que, incluso, trascendió el movimiento independentista, al ser reconocida como culto oficial en la Constitución de 1824. Más aún, en la actualidad la influencia del catolicismo continúa siendo importante y un ejemplo se observa en los últimos tres expresidentes de México, Vicente Fox Quezada, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto, quienes tuvieron una formación educativa católica y se pronunciaron públicamente católicos.

La segunda sección del número, Religión y poder en América Latina, está integrada por tres trabajos. El primero, “Uso de referentes religiosos en el discurso político de Hugo Chávez”, de Elizabeth Manjarrés Ramos, es un trabajo que, a partir del análisis del discurso, examina las características y peculiares alocuciones públicas del expresidente venezolano, cuya personalidad y liderazgo desbordó las fronteras nacionales hasta convertirse en una figura internacional. En este sentido, la autora sostiene que la efectividad indiscutible de sus emotivos y apasionados discursos está vinculada con referencias religiosas y mesiánicas.

El segundo artículo, “El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina”, de René A. Tec-López, menciona que América Latina sigue siendo una región profundamente religiosa, esencialmente católica, aunque perdiendo terreno, lenta, pero consistentemente, frente a las congregaciones protestantes. En varios países de nuestro subcontinente estas variantes del cristianismo han ganado alrededor de 40% de la población creyente, un dato imposible de ignorar para cualquier observador social. Por ello, Tec-López se plantea analizar una de las versiones de estas confesiones protestantes que han ganado terreno en nuestra región en las últimas décadas, el neopentecostalismo, una iglesia que ha crecido valiéndose de las más eficientes técnicas del *marketing*, *mass media* e incluso de la industrialización musical. Esta versión del evangelio ha colocado la meta de la prosperidad económica a la vista y alcance de sectores específicos de la población, lo que le otorga una gran potencialidad.

El tercer artículo de este apartado, “Regímenes convergentes de educación laica y enseñanza religiosa en Argentina, Brasil y México”, es de la autoría de Alejandro Ortiz Cirilo, quien hace un análisis del régimen constitucional y administrativo educativo establecido en estos tres grandes países de América Latina, los cuales han instrumentado una política educativa y religiosa que los ha llevado a cierta convergencia. El autor parte de la consideración sobre la

importancia de la educación para la formación del ser humano y la integración de la sociedad, lo cual no ha pasado desapercibido ni para las autoridades civiles ni para la iglesia católica. Así, a través de un análisis esencialmente constitucional y normativo, Ortiz Cirilo muestra que en estos tres países la educación básica, que en principio debía ser esencialmente laica, ha abierto espacios y modalidades para la introducción de la educación religiosa.

La tercera y última sección, Religión y globalización, inicia con “El miedo a lo distinto y distante. La representación social estigmatizada de los musulmanes en México”, de Felipe Gaytán Alcalá, texto que enlaza las cuestiones religiosas internas con el escenario global. Como es bien sabido, México no se caracteriza por su diversidad de creencias religiosas, la mayor parte de la población creyente, alrededor de 90%, profesa alguna variante del cristianismo. Y en ese 10% restante, el islamismo ocupa una pequeña proporción. Gaytán Alcalá no podía haber elegido mejor título para su trabajo: los musulmanes no sólo profesan una religión distinta a la de los cristianos, sino que además aparecen frente a ellos como algo distante, alejado no sólo porque su asiento territorial originario se encuentra lejos del país, sino también porque el ínfimo número de seguidores los hace aparecer como algo tan remoto, que genera incomprensión y perplejidad. Este desconocimiento no sólo produce una notable extrañeza, sino también miedo, miedo a lo diferente y desconocido, propiciando una sensación de temor y recelo que es nada menos que la reproducción local de uno de los problemas globales más preocupantes del siglo XXI, una confrontación de civilizaciones, de identidades y de pertenencias que dificulta y obstaculiza la comunicación y cooperación de la humanidad, una de las tareas pendientes más imperiosas de la época contemporánea. A pesar de tratarse del caso de México, el texto representa una problemática global.

Finalmente, cierra esta sección “Religiosidad y etnicidad en el universo tradicional negroafricano: plataforma de la supervivencia comunitaria”, de Louis Valentin Mballa, quien pone frente a nuestros ojos una manera completamente diferente de concebir y practicar la religión, la representada por las religiones tradicionales ancestrales africanas. La cosmovisión de la que parten estas religiones no sólo es completamente distinta a la que caracteriza al mundo occidental, pues el animismo que le sirve de sustrato brinda al universo un aspecto completamente diferente al que tiene para el hombre occidental. La manera en que conciben al individuo estas religiones también es notablemente distinta, pues en contraste con el individualismo predominante en la cultura occidental moderna, para las religiones negroafricanas el individuo no es una unidad en sí, sino una parte de un conjunto social, de un grupo étnico que le da una identidad definitoria.

Lo religioso en el mundo contemporáneo es un tema vigente. Vivimos un momento de reencantamiento del mundo que obliga a los científicos sociales a cuestionar las categorías y análisis generados desde el mundo occidental a finales del siglo xx. El resurgimiento de los fundamentalismos religiosos diversos obliga a replantearnos la relación entre la religión, lo sagrado y el poder. Los textos aquí presentados son un ejemplo de ello.

María Gabriela Aguirre Cristiani
Roberto García Jurado
Yves Bernardo Roger Solis Nicot